

I Jornadas de reflexión y debate sobre práctica docente universitaria
Facultad de Ciencias Sociales UBA
Abril 2015
Eje 5: Percepciones sobre nuestros alumnos.

¿Como ven los estudiantes nuestra práctica cotidiana?¹

Somos actualmente integrantes² de la Cátedra Cohen de Metodología I, II y III, de la Carrera de Sociología y a partir de una preocupación que sostenemos desde hace tiempo nos planteamos -a partir de algunas dificultades que encontrábamos en el aprendizaje de ciertos temas de la asignatura- conocerlas con mayor profundidad con el propósito de ensayar estrategias pedagógicas que permitieran su superación.

En esta presentación los tres niveles obligatorios de las materias Metodología de Investigación (I,II y III) serán entendidos como *trayecto metodológico*, el cual junto con la asignatura Epistemología, conforman -según el actual plan de estudios de la carrera de Sociología- el área metodológica. Al mirar cómo articula dicho plan las asignaturas teóricas y las materias metodológicas, puede observarse que éste organiza las materias obligatorias en tres ejes: el teórico, el metodológico y el histórico. Mientras que el primero «tiene por objeto lograr una formación básica suficiente en los temas y escuelas teóricas principales»³ En las materias que componen el eje metodológico «(. . .) se plantea el problema de la producción del conocimiento y se enseñan los métodos y técnicas utilizados en la investigación social»⁴.

Ahora bien, tal como se especifica en el plan de estudios, los ejes teórico y metodológico no parecen intersectarse, expresándose ya, desde el diseño mismo de la organización de la carrera, una separación entre ellos. Sólo en el área denominada formación como investigador, el estudiante desarrolla algunas de las prácticas específicas vinculadas con dicha actividad (investigación), considerada fundamental a la hora de definir un sociólogo. Dicha área «. . . se complementa con los ejes teórico y metodológico y tiene como objetivo iniciar y guiar al estudiante en su formación como investigador por medio de prácticas concretas de investigación que se podrán desarrollar en distintas formas a opción del alumno. . . »⁵. Aquí, se propone la formación de los estudiantes dirigida por un docente que los guíe en los aspectos vinculados con las competencias que hacen al desarrollo de una investigación. Ahora, podría pensarse que el hiato que se registra en el plan de estudios es solo una limitación propuesta por la necesidad de plasmar en un documento, las intenciones referidas a la organización de la currícula. Sin embargo, la separación que se evidencia en el plan de estudios, también se expresa en la práctica real y cotidiana de la enseñanza.

¹ Presentación preparada por Álvarez, G., Morales, N., Moreno, M. y Katz, M.

² Con excepción de dos integrantes del equipo del Proyecto.

³ Plan de estudios de la carrera de Sociología <http://sociologia.fsoc.uba.ar/plan/plan.htm>, consultada el 15/03/2014.

⁴ Ibidem.

⁵ Ibidem.

Algunos autores han señalado ya la existencia de una separación en lo que a la enseñanza de las teorías y de los aspectos metodológicos se refiere. Cohen (2013)⁶ y Tenti (2013)⁷, sostienen que las estrategias pedagógicas desplegadas en la enseñanza de la teoría o cuerpos teóricos en la Carrera de Sociología, dan lugar a un "efecto pedagogía" Tenti (2013) que tiene entre sus efectos una evocación de la teoría más como un "conocimiento para ser enseñado" que como "una herramienta para hacerse preguntas".

Es decir, la separación que se evidencia en el plan de estudios vigente en la Carrera al no articular las áreas de teoría y de metodología, expresa una práctica real con consecuencias sobre la teoría y sobre el método. Provoca así una reificación de la teoría al no ahondar en las formas específicas de construcción de los conocimientos teóricos abordados quedando éstos como "dados" en vez de "construidos". A su vez, se soslaya la dimensión teórica que hace al método el cual aparece como un conjunto de saberes autónomos cuyo desarrollo es independiente de la teoría. Así, la enseñanza misma de la disciplina produce una falta de -o no permite- la articulación entre teoría y método.

Esta dificultad se evidencia con claridad cuando los estudiantes –de grado y también de postgrado- se enfrentan con la necesidad de plantear sus propias preguntas de investigación. Se encubre como una dificultad metodológica y no teórica la dificultad de plantear una pregunta original que articule el campo teórico, el campo de conocimiento con la realidad social.

Desde una perspectiva que plantea como insoslayable la articulación teoría-metodología y considerando a la preocupación señalada al inicio, como primer antecedente, desde la práctica docente en Metodología II – Errandonea (en 2001), realizamos un ejercicio de reflexión acerca de las dificultades de abordar en nuestras clases el concepto de unidad de análisis y las dificultades que éste acarrea para su comprensión. Así realizamos un recorrido de la literatura existente en relación a dicho tema e identificamos las dificultades recurrentes que aparecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de este concepto clave en la estructura metodológica. La resistencia que presentan los estudiantes hacia las materias metodológicas, campo vivenciado como estrictamente técnico, avalorativo y desvinculado de las cuestiones teóricas; la condición móvil de las unidades de análisis que necesitan imperiosamente de un concepto específico y particular para ser precisamente delimitadas y, su enseñanza desgajada de procesos de investigación reales, son algunos de los obstáculos a salvar para abordar una comprensión acabada de dicho concepto.⁸Luego seguimos en esa línea de indagación⁹

⁶ Consultado el 15/03/2014 en <http://www.catedras.fsoc.uba.ar/metcohen/index%201.htm>. Última actualización 12/08/2013

⁷ Se agradece al autor haber brindado una versión preliminar preliminar del trabajo «Teoría, y efectos de academia». Presentado como conferencia en las Primeras Jornadas de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNCuyo, 10 de mayo de 2013, Mendoza

⁸ Moreno, M., Redondo, A., Morales, N., Jontef, E. y Torres Salazar, M.: "La enseñanza de metodología de la investigación: el caso de las unidades de análisis", en Lago Martínez, S., Gómez Rojas, G. y Mauro M. *En torno de las*

Bastante más adelante -desde un proyecto de investigación de reconocimiento institucional¹⁰- realizamos una indagación entre los estudiantes en la cual nos propusimos describir la valoración y evaluación que los estudiantes que se encontraban cursando el área metodológica¹¹ de la Carrera de Sociología (UBA) sobre la formación metodológica recibida. Más precisamente buscábamos conocer los cambios y continuidades en la valoración de la formación metodológica recibida, a medida que avanzan en dicha área; indagar en la valoración de las competencias adquiridas a partir de las materias del área, para su futura inserción profesional conforme progresan en el cursado de la misma; conocer la opinión de los estudiantes que llegan al final del área mencionada acerca de los contenidos de las materias que la integran y su decisión de continuar su formación en dichos temas; indagar la evaluación del papel asignado a la formación metodológica recibida en la propia proyección profesional por parte de los alumnos que se encuentran culminando su pasaje por el área metodológica¹².

Finalmente, realizamos dos proyectos UBACyT¹³. En el primero de ellos nos propusimos, a la par que profundizar en algunos de los aspectos ya indagados, examinar la perspectiva sobre la formación metodológica y su articulación con las materias teóricas en el plan de la carrera a medida que los alumnos avanzan en el trayecto metodológico y comparar el papel asignado a la formación metodológica en la proyección profesional por parte de esos alumnos con los que están próximos a egresar de la Carrera de Sociología. En el segundo de estos proyectos, actualmente en desarrollo, el objetivo general es describir la perspectiva de los graduados (entre 1998 y 2007) de Sociología de la UBA acerca del aporte de la metodología de la investigación al campo del quehacer sociológico; más específicamente reconocer y examinar la influencia ejercida por la inserción en los diversos subcampos de inserción laboral sobre la perspectiva de esos graduados acerca de la contribución de la metodología de investigación en su propio ejercicio profesional; identificar la preponderancia atribuible a diferentes contextos temporales de formación en la

metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos, Bs. As.ed Proa XXI, 2003.

⁹ Moreno, M., Redondo, A., Morales, N., Jontef, E., Torres Salazar, N. y González, M. *Percepciones en torno a la Metodología y el rol del sociólogo en la formación de grado*. Ponencia presentada en el XXV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, agosto de 2005, Porto Alegre, Brasil.

¹⁰ Programa de reconocimiento institucional de investigaciones 2010-2102 (Facultad de Ciencias Sociales-UBA). "La mirada de los estudiantes de Sociología de la UBA sobre la formación metodológica y su inserción profesional", dirigido por Gustavo Álvarez, con la codirección de Nora Morales, e integrado por Patricia Fernández, Enrique Jontef, Marcela Liever, Guadalupe López, Mariano Posiglione, Mercedes Torres Salazar.

¹¹ Según el Plan de Estudios de la Carrera de Sociología de la UBA -Plan 1988-, el Área metodológica está compuesta por las materias "Epistemología de las Ciencias Sociales" y tres niveles de Metodología. Este proyecto sólo se centró en las asignaturas estrictamente metodológicas, Metodología I, II y III, a las cuales denominamos -como conjunto- trayecto metodológico.

¹² Morales, N., Aguilar, M., Jontef, E. y Torres Salazar, M. *Imagen de la Metodología de Investigación. La mirada de los estudiantes de Sociología de la UBA*, ponencia presentada en el XXVIII Congreso Internacional de Alas, Grupo GT16 Metodología y Epistemología de las Ciencias Sociales, 6-10 de Septiembre de 2011, Pernambuco, Recife y Alvarez, G. y Morales, N. *Acuerdo con la formación metodológica recibida entre estudiantes de sociología: análisis exploratorio de su faz multidimensional*. Ponencia presentada en las VII Jornadas de Sociología de la UNLP, 5-7 de diciembre 2012, La Plata, Argentina.

¹³ Programación científica 2012-2015 "La mirada de los estudiantes de Sociología sobre la formación metodológica y su inserción profesional" y Programación Científica 2014-2017 "La aplicación de metodología de investigación en la práctica profesional de la sociología entre egresados de la UBA".

carrera como factor para la valoración del aporte de la metodología en el desarrollo de la sociología profesional y, por último, explorar cuáles son las competencias profesionales que los graduados de Sociología asocian a la formación metodológica recibida durante sus estudios de grado.

Luego de este recorrido, nos gustaría compartir con Uds., colegas atentos además a estas cuestiones vinculadas con el enseñar y el aprender, algunas de nuestras experiencias y hallazgos.

Nos parece importante hacerlo a partir de presentar alguna información que muestra las respuestas de los 665 estudiantes de las referidas Metodologías, obtenidas en relevamientos realizados durante los cuatrimestres de 2011-12, contestando un cuestionario autoadministrado. Pensamos que esta información aunque referida a las asignaturas mencionadas contiene elementos que no son privativos de ellas y que pueden extenderse a otras.

Uno de los propósitos de las investigaciones referidas era el de identificar la opinión de nuestros estudiantes como insumo para plantear modificaciones en nuestras prácticas pedagógicas y estrategias de enseñanza para un más provechoso recorrido de ellos en la carrera.

La presentación que ahora realizamos proviene de los 665 estudiantes que respondieron en los años 2011 y 2012, 217 eran cursantes de Metodología I, 205 de Metodología II y 243 de Metodología III¹⁴. Estos relevamientos, se realizaron de manera simultánea en las tres materias y durante los dos cuatrimestres de cada uno de los años mencionados.

La presentación está organizada de la siguiente manera: primero hacemos referencia a las materias en general, para luego centrarnos en las clases teóricas y luego en las prácticas. Finalizamos con algunas reflexiones en orden a superar aquello que aparece como falencias y a profundizar las cuestiones que aparecen como positivas.

Sobre las tres materias

En este apartado se muestran las respuestas que los estudiantes dieron sobre los contenidos de las metodologías (I, II y III), la importancia que ellos otorgan a estas materias, sobre una práctica de investigación que en nuestra cátedra se lleva adelante en el trayecto metodológico, sobre la bibliografía propuesta y sobre la forma de enseñanza de esta asignaturas.

Una primera dificultad que debe enfrentarse en el proceso de enseñanza de estas materias es que la mitad de los estudiantes (52,7%) manifiesta que *“los contenidos vistos en las asignaturas son*

¹⁴ Aunque podría esperarse que -por efecto del desgranamiento estudiantil- en Metodología III hubiera menos alumnos que en las materias previas, este fenómeno puede darse por la no inmediata y rigurosa secuencia seguida en el cursado de las distintas asignaturas de la carrera.

de los menos atractivos de la carrera”. En algunos casos esta situación puede deberse a preconceptos/prejuicios que ellos tienen y con los que llegan al cursado de las mismas. Sin embargo, casi otro tanto (47,3%) no manifiestan que los contenidos de las Metodologías “*sean de los menos atractivos*”, con lo cual parecen existir otras materias cuyos contenidos les resultan de los menos atractivos. Al indagar según el avance en la carrera (denotado por la asignatura que estaban cursando: Metodología I, II o III) no se observa que éste incida en esas opiniones.

En el transcurso del trayecto metodológico se lleva adelante la realización del “Preproyecto” es decir una práctica de investigación acotada, pero que supone llevar a cabo (en el marco de los trabajos prácticos y algunas actividades extraaúlicas) todas las actividades propias de una investigación. Dos tercios (68,9%) acuerda con que el mismo “*es una práctica relevante para la formación como investigador*”. Pero en este caso, también un tercio (31,1%) manifiesta que no es una práctica relevante. Si bien al avanzar en el trayecto metodológico aumenta la proporción de quienes dicen que no es una práctica relevante, las diferencias encontradas no son estadísticamente significativas.

Sobre las clases de metodología en general

Los contenidos vistos son de los menos atractivos de la carrera
El preproyecto es una práctica relevante para la formación como investigador

Sí	No	Total
52,7	47,3	100,0
68,9	31,1	100

Aún cuando una mayoría importante (67,5%) manifiesta que “*los contenidos de la materia son los adecuados para formar un investigador social*”, no puede soslayarse que un tercio de los estudiantes (32,5%) presenta desacuerdo con dicha afirmación. Sin embargo, interesa también ver que existen diferencias entre estudiantes con diferente avance en la carrera. Así, puede observarse que a medida que avanzan en la carrera, su percepción favorable sobre la adecuación de los contenidos disminuye: de tres cuartos (74,4%, en Metodología I) a algo menos de dos tercios (62,2%, en la III).

			Nivel de Metodología como cursante			Total
			1	2	3	
Los contenidos de la materia Metodología son los adecuados para formar un investigador social	Sí	Recuento	160	135	150	445
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	74,4%	66,5%	62,2%	67,5%
	No	Recuento	55	68	91	214
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	25,6%	33,5%	37,8%	32,5%
Total		Recuento	215	203	241	659
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En cuanto a la importancia que los estudiantes otorgan a las Metodologías, entre 8 y 9 de cada 10 (85,5%) responde positivamente a la afirmación *“la formación metodológica dada habitualmente es útil/fundamental”¹⁵ para el rol profesional del sociólogo*. Nuevamente, al avanzar en la carrera puede verse que se observa aquí también una disminución en la proporción que acuerda con esta afirmación, aunque manteniendo porcentajes elevados (90,2% en Metodología I y 81,0% en la III).

Resulta interesante destacar que aun cuando casi la mitad de los estudiantes manifiestan que los contenidos de estas asignaturas son de los menos atractivos y cuando un tercio de ellos no acuerda con la adecuación de los contenidos para formar un investigador formal, el 90/80 por ciento de esos mismos estudiantes reconoce que la formación brindada es útil o fundamental para el desempeño profesional como sociólogo. Aquí seguramente está incidiendo la visión que los estudiantes tienen del quehacer o rol sociológico, a la que acceden por contextos externos a la facultad, pero también por la imagen y las experiencias que los propios docentes de la carrera les transmiten.

			Nivel de Metodología como cursante			Total
			1	2	3	
La formación metodológica dada habitualmente es útil para el rol profesional del sociólogo	Sí	Recuento	194	175	196	565
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	90,2%	85,8%	81,0%	85,5%
	No	Recuento	21	29	46	96
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	9,8%	14,2%	19,0%	14,5%
Total		Recuento	215	204	242	661
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Un tercio (34,6%) de los respondientes acuerdan con que *“el lenguaje formal de los textos es un obstáculo para la comprensión de los textos”*; si bien es una proporción bastante minoritaria, resulta -sin embargo- un porcentaje que amerita prestar atención a la inclusión en la bibliografía de determinados textos. Al considerar el avance en la carrera puede verse que la dificultad denotada por esta indagación aumenta conforme se va transitando el trayecto metodológico: mientras que en Metodología I es un 29,2% manifiesta que el lenguaje formal de los textos dificulta su comprensión, en la siguiente Metodología (la II) asciende al 33,2%, en tanto que en la última Metodología (III) se eleva notoriamente alcanzando al 41,5%. Teniendo en cuenta el contenido de la bibliografía (en la última de las metodologías mencionadas, hay mayor presencia de contenidos estadísticos) la situación presentada podría no sorprender, pero resultan elevadas las proporciones correspondientes a las otras metodologías, en donde los textos no tienen la

¹⁵ La formulación *“es útil”* se incluyó en la indagación realizada en el segundo cuatrimestre de 2011, mientras que la formulación *“es fundamental”* fue aplicada en el cuatrimestre anterior (1o. de 2011).

característica mencionada.

			Nivel de Metodología como cursante			Total
			1	2	3	
El lenguaje formal de los textos es un obstáculo para la comprensión	Sí	Recuento	62	68	100	230
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	29,2%	33,2%	41,5%	35,0%
	No	Recuento	150	137	141	428
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	70,8%	66,8%	58,5%	65,0%
Total		Recuento	212	205	241	658
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

No obstante la relativa adecuación de los contenidos para la formación de un investigador manifestada por los estudiantes (el 67,5%), la forma de enseñanza merece más reparos: poco más de la mitad de los estudiantes (53,8%) no acuerda con la afirmación *“la forma de la enseñanza de la materia es la adecuada para formar un investigador social”*, esto es que sólo a un 46,2% le parece adecuada. El avance en el trayecto metodológico muestra que la proporción de valoración negativa se incrementa ya que pasa de un 45,1% a un 56,2% y a un 59,6%, para Metodología I, II y III, respectivamente. Estos resultados han planteado interrogantes e intentos de superación a la situación denotada por las respuestas brindadas en la indagación.

			Nivel de Metodología como cursante			Total
			1	2	3	
La forma de enseñanza de la materia Metodología es la adecuada para formar un investigador social?	Sí	Recuento	118	89	97	304
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	54,9%	43,8%	40,4%	46,2%
	No	Recuento	97	114	143	354
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	45,1%	56,2%	59,6%	53,8%
Total		Recuento	215	203	240	658
		% dentro de Nivel de Metodología como cursante	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En relación a los teóricos

En ese segundo apartado, referido a las clases teóricas, se indaga sobre la relación de sus contenidos con la teoría sociológica, con su vinculación con las problemáticas sociales actuales y la consideración -o no- de las visiones de los alumnos.

En cuanto a lo primero, los contenidos de los teóricos y su relación con la teoría sociológica, dos

tercios de los estudiantes (61,9%) muestran desacuerdo con que “*se dan contenidos que tienen suficiente relación con la teoría sociológica*”, es decir que solamente algo más de un tercio encuentra que la hay. Cuando se considera el transcurrir a través del trayecto metodológico, esta visión se va profundizando, aunque las diferencias que aparecen no resultan estadísticamente significativas.

Esta es una preocupación que venimos abordando al tratar de vincular los aspectos metodológicos con los teóricos, aunque pensamos que este esfuerzo de vinculación debe ser encarado tanto desde las materias “metodológicas” como desde las “teóricas”, situación que bien sabemos no se corrobora en la actualidad.

Sobre las clases teóricas de metodología

Se dan contenidos que tienen suficiente relación con la teoría sociológica

Los temas están desvinculados de las problemáticas sociales actuales

Los docentes no registran la visión del alumno al transmitir contenidos

	Sí	No	Total
Se dan contenidos que tienen suficiente relación con la teoría sociológica	38,0	61,9	99,8
Los temas están desvinculados de las problemáticas sociales actuales	49,3	50,7	100,0
Los docentes no registran la visión del alumno al transmitir contenidos	44,7	55,3	100,0

Junto a lo anterior, pudo verse que la mitad (50,7%) manifiestan que “*no se vinculan los temas con las problemáticas sociales actuales*” (o “*los temas están desvinculados de las problemáticas sociales actuales*”), lo cual ha planteado también un desafío para vincular los temas “metodológicos” con dichas problemáticas. Tampoco en este aspecto se encuentran diferencias significativas (desde el punto de vista estadístico) entre los estudiantes de las distintas metodologías.

Una situación que ha ameritado una reflexión profunda es la que surge de los datos referidos a la afirmación “*los docentes no registran la visión del alumno al transmitir los contenidos*”o “*los docentes transmiten los contenidos sin considerar la visión de los alumnos*”¹⁶, las respuestas resultan algo controversiales ya que si bien más de la mitad (55,3%) no acuerda con dicha afirmación, una proporción también importante (44,7%) acuerda con ella.

La cuestión abordada en la indagación realizada a través de este ítem, parece sintetizar los dos aspectos antes considerados; entre los estudiantes de sociología los aspectos teóricos parecen resultar una de las preocupaciones centrales de ellos, en tanto que otra de las preocupaciones es la de vincular los contenidos de todas las materias (“lo que se estudia”) con “la realidad” y los problemas que en ella se suscitan.

Acerca de las clases de trabajos prácticos

En este apartado, el referido a las clases prácticas, se indaga acerca de su relación con las clases

¹⁶ La primera formulación fue utilizada en el segundo cuatrimestre de 2011 para los estudiantes de Metodología I y II mientras que la segunda fue la formulación aplicada para los estudiantes de Metodología III del primer cuatrimestre de 2011.

teóricas, a su rol respecto de la bibliografía y cuán adecuadas resultan para concretar la materia con situaciones concretas y lo participativas que resultan las actividades desarrolladas en los prácticos.

Entonces, en lo que se refiere específicamente a las clases de trabajos prácticos, la visión es positiva ya que al menos 8 de cada 10 (84,0%) acuerda con que “*son útiles para entender los temas vistos en teóricos*”, sin encontrarse distinciones significativas entre las tres materias metodológicas.

Sobre las clases prácticas de metodología

Son útiles para entender los temas vistos en teóricos
 Adaptan bien la bibliografía obligatoria a situaciones concretas
 Dan poco espacio a experimentar situaciones de investigación
 Permiten aplicar los temas de teórico en situación concreta
 Plantean actividades poco participativas

Sí	No	Total
84,0	16,0	100,0
63,6	36,4	100,0
42,0	58,0	100,0
72,9	27,1	100,0
17,4	82,6	100,0

Por su parte la situación es algo diferente cuando la referencia es a si “*adaptan bien la bibliografía obligatoria a situaciones concretas*” ya que si bien la mayoría (63,6%) dice que sí, poco más de un tercio (36,4%) dice que no.

Algo relativamente similar ocurre en cuanto a algunas referencias a la aplicación en situaciones concretas y prácticas; en la indagación acerca de si los prácticos “*no dan lugar a experimentar situaciones de investigación*”, el panorama resultante según las respuestas obtenidas resulta algo controvertido ya que aun cuando algo más de la mitad (58,0%) dice que sí dan lugar, el 42,0% restante opina lo contrario; en relación a que “*los prácticos permiten aplicar los temas de teóricos en situación concreta*”, si bien una proporción elevada (72,9%) dice que sí, resta poco más de una cuarta parte (27,1%) que manifiesta lo contrario.

Parecieran acá señalarse dos cuestiones a ser consideradas para superar las deficiencias señaladas.

Sin embargo, en relación a la participación que proponen las actividades de las clases prácticas, frente a la afirmación “*plantean actividades poco participativas*”, 8 de cada 10 (82,6%) expresa desacuerdo con ella, es decir que se visualiza a las actividades desarrolladas en los prácticos como participativas.

Como alguna vez dijimos, algunas reflexiones finales, «para no concluir»¹⁷

Una primera consideración es la de destacar la importancia de considerar la perspectiva de los estudiantes a partir de indagaciones como las presentadas y que, originadas en las investigaciones mencionadas, muestran entonces su visión.

¹⁷ Tomado de Dubar, C. “Las tentativas de profesionalización de los estudios de sociología: un balance prospectivo” en *¿Para qué sirve la sociología?*, Bernard Lahire, (dir). Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. (2006: 137).

Aparece la necesidad de que los contenidos de las materias se relacionen con situaciones habituales en el ejercicio de la profesión, (que no sólo contempla las actividades generalmente denominadas “académicas”, docencia e investigación) para que los estudiantes vayan teniendo algún conocimiento referido al hacer efectivo, en este caso, del sociólogo. Integrar lo visto en nuestras materias con lo trabajado en otras; esto es particularmente importante con los alumnos que se encuentran finalizando el trayecto metodológico y en eso, entendemos que el preproyecto es una herramienta de ayuda.

También pareciera que el avance en el trayecto metodológico, que obviamente supone un avance paralelo en la carrera, hace que las exigencias hacia las asignaturas se tornan mayores y como consecuencia, la percepción favorable tiende a disminuir. Aquí hay un elemento a considerar en nuestra práctica docente. Sin embargo, pese a algunas valoraciones relativamente negativas, mayoritariamente (90-80%) se reconoce que la formación metodológica brindada es útil o fundamental para el desempeño profesional como sociólogo. Aquí, como dijéramos, está incidiendo la visión que los estudiantes tengan del rol o quehacer sociológico, a la que acceden por contextos externos a la facultad, pero también por la imagen y las experiencias que los propios docentes de la carrera transmiten.

Por otra parte, esas valoraciones “negativas” pueden deberse a preconceitos/prejuicios que los estudiantes tienen y con los que llegan al cursado de las materias “metodológicas”. Pero debe destacarse que casi la mitad de ellos -al manifestar que los contenidos de las Metodologías no “*son de los menos atractivos*” -, estarían indicando que existen otras materias cuyos contenidos les resultan también “*de los menos atractivos*”.

Puede relacionarse lo anterior con que la mitad de los estudiantes no encuentran vinculación entre los temas “metodológicos” con las problemáticas sociales actuales. Aquí encontramos un desafío de vinculación con dichas problemáticas que estamos encarando.

Las respuestas respecto de la adecuación entre la forma de encarar la enseñanza de la materia y la formación de un investigador social, nos ha planteado interrogantes e intentos de superación a la situación denotada por el resultado de la indagación realizada.

Otra preocupación que se desprende de nuestras investigaciones tiene que ver con el lenguaje formal de los textos y la posibilidad de comprensión de los mismos. Si bien hay que reflexionar acerca de los obstáculos que la bibliografía puede palantear al respecto, también nos enfrenta a la “capacidad” de los estudiantes para realizar lecturas cuidadosas y detenidas de los mismos y de sus posibilidades de comprensión; esta es una -relativa- nueva realidad que nos interpela de manera clara e insoslayable.

También demanda nuestra reflexión de la práctica docente, la relación entre teoría y metodología. Si bien sabemos que esta separación -ficticia- es reforzada en el proceso de enseñanza de la carrera (no en todos los casos), sostenemos firmemente que el esfuerzo de vinculación debe ser encarado tanto desde las materias “metodológicas” como desde las “teóricas”.

Para finalizar, estas reflexiones y algunas otras señaladas en el curso de esta exposición constituyen cuestiones que entendemos deben ser -y son- consideradas para superar las deficiencias señaladas. Nuestra presentación en esta Jornada, es la compartir situaciones, preocupaciones e intercambiar alternativas de superación.